

Sobre la existencia de una masa de reserva para las funciones intelectuales en Argentina

Ricardo Donaire

Introducción

Como resultado de la línea de investigación que llevamos adelante sobre los cambios en la estructura social argentina en el último medio siglo, se ha observado un cambio en la fisonomía de la pequeña burguesía acomodada.

La pequeña burguesía ha sido definida como aquel grupo que está constituido por “propietarios de sus condiciones materiales de existencia, que no venden su fuerza de trabajo”, su capa acomodada está conformada por quienes “explotan a un número más o menos considerable de obreros y asalariados de toda clase y consigue realizar algún tipo de acumulación. Dentro de este grupo se encuentran los intelectuales de la burguesía – que incluyen a los profesionales y docentes – y que constituyen, por su función, los sectores auxiliares de la burguesía, y cuya posición supone alguna capacidad de ahorro anterior”. A partir de dicha conceptualización fue construido el instrumento teórico-metodológico para el análisis de la estructura social argentina durante el período 1960-1980, presentado por Iñigo Carrera y Podestá en el trabajo *Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual*¹.

Sin embargo, el desarrollo histórico posterior ha planteado algunos interrogantes en torno de la aplicación de dicha conceptualización a las condiciones en que se desarrolla el capitalismo argentino en la actualidad. Si analizamos la composición de la pequeña burguesía acomodada a lo largo del período 1960-2001, es posible observar que tiende a disminuir el peso del elemento característico de pequeños y medianos patrones y a aumentar el peso de los elementos asimilados, constituido por quienes cumplen funciones intelectuales auxiliares². A su vez, dentro de este último grupo, aumentan los que se encuentran insertos en relaciones salariales. Este grupo, que representaba menos de una tercera parte de la pequeña burguesía acomodada en 1960, pasó a representar más de la mitad en 2001.

Cuadro 1

¹ Iñigo Carrera, Nicolás y Podestá, Jorge (1985); *Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual*, Cuaderno de CICSO – Serie Estudios Nº 46, Buenos Aires, p. 22. El instrumento teórico-metodológico elaborado parte de una crítica a la asimilación mecánica entre los conceptos de “asalariado” y “proletario”, puesto que en las sociedades donde las relaciones capitalistas se encuentran desarrolladas -como en el caso argentino-, el salario se generaliza como forma pero esto no significa necesariamente que su contenido sea la compra-venta de fuerza de trabajo. El ejemplo más común es el de los directivos superiores de empresas que bajo la forma del salario reciben parte del excedente producido por los trabajadores.

² Cabe aclarar, sin embargo, que una parte de este crecimiento puede deberse a cambios en el sistema de clasificación oficial de la información sobre ocupaciones producidos entre 1980 y 1991. Estos cambios inciden particularmente en el peso de las ocupaciones administrativas y contables de calificación técnica. Dado la forma de clasificación de la información utilizada para el censo de 1980 es probable que buena parte de quienes posteriormente fueron incluidos en dicha categoría, hayan quedado clasificados entonces, no como técnicos, sino como empleados (Ver Instituto Nacional de Estadísticas y Censos; *Sistema clasificatorio de: lugares geográficos, actividades económicas, ocupaciones, hogares particulares. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991*, Serie I, Nº 1, Buenos Aires, 1997). De ser así, los datos de 1980 subestimarían el peso de la pequeña burguesía.

**Evolución de la composición de la pequeña burguesía acomodada
Total del país, 1960/1980/2001.**

Pequeña burguesía acomodada	1960	1980	2001
Pequeños y medianos patrones	61%	42%	27%
Intelectuales en funciones auxiliares asalariados	31%	41%	58%
Intelectuales en funciones auxiliares no asalariados	8%	17%	16%
Total	100%	100%	100%
	(1.162.983)	(1.254.174)	(2.475.828)

Fuente: Elaboración en colaboración con Germán Rosati en base a Censos Nacionales de Población.

Dado que los intelectuales tradicionalmente han sido considerados como parte de las capas más acomodadas de la pequeña burguesía³ (o de las “clases medias” según la perspectiva teórica), esta asalarización creciente ¿estaría indicando un cambio en la posición social que ocupan estos grupos en la estructura social? ¿estaría expresando la existencia de un proceso de proletarización por el cual estos grupos estarían pasando a ser asimilados por la clase obrera? ¿cuáles serían las profesiones más afectadas por este proceso?⁴

En términos operativos, las respuestas a estas preguntas afectarían la construcción del instrumento teórico-metodológico utilizado para la medición de los grupos sociales fundamentales, el cual debería ser modificado en algunos aspectos para dar cuenta de forma más precisa de las transformaciones operadas en las relaciones sociales en que determinadas masas de intelectuales se encuentran inmersas.

Asalarización masiva y reserva

Clásicamente se ha descrito la tendencia a la proletarización de quienes ejercen funciones y actividades profesionales o intelectuales a través de dos procesos: a) la directa transformación de estas funciones en trabajos asalariados "por diferente que pueda ser su contenido o su pago", y b) su caída bajo la órbita de las leyes que regulan el precio del trabajo asalariado⁵. Como sabemos, estas leyes consisten en, por un lado, la determinación

³ Se considera que forman parte de la pequeña burguesía en tanto que cumplen en forma auxiliar funciones que son propias de la burguesía como grupo social fundamental dominante, además de que su reclutamiento procede tradicionalmente de determinadas capas de la pequeña burguesía (Ver, entre otros, Gramsci, Antonio, “Apuntes y notas dispersas para un grupo de ensayos sobre la historia de los intelectuales”, en *Cuadernos de la Cárcel*, varias ediciones).

⁴ Particularmente en la Argentina estas transformaciones se manifiestan en parte en la progresiva ampliación del acceso de grandes masas de población al sistema educativo (especialmente a los niveles medio y superior), el cual históricamente había tenido un carácter restringido. Considérese que se ha estimado que hacia 1914 sólo un 3% de la población entre 13 y 18 años se encontraba escolarizada en la educación media, pasando esa proporción al 10% aproximadamente en 1943 y al 23% en 1960 (Wiñar, David, 1974, “Aspectos sociales del desarrollo educativo argentino, 1900-1970”, en *Revista del Centro de Estudios Educativos*, N° 4, Vol. IV, pp. 9 a 35, México D.F.). Para el año 2001 esa proporción puede calcularse en alrededor del 64%. En el mismo sentido, mientras que en 1960 sólo el 5,7% de la población mayor de 14 años había alcanzado el nivel medio completo y sólo el 1,4% había completado el nivel superior, en 2001 ambas proporciones se elevan al 24,5% y 8,7% respectivamente (Iñigo, Luisa, 2004, “Extensión de la escolaridad promedio en la Argentina: ¿producción de atributos productivos de la fuerza de trabajo?”, ponencia presentada al *Congreso Internacional de Sociología de la Educación*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires).

⁵ “En la producción capitalista por un lado la producción de los productos como mercancías, y por otro la forma del trabajo como trabajo asalariado se absolutizan. Una serie de actividades envueltas otrora por una aureola y consideradas como fines en sí mismas, que se ejercían de manera honoraria o se pagaban oblicuamente (como todos los profesionales [...], médicos, abogados [...], por una parte se transforman

del valor de la fuerza de trabajo a partir del valor de los medios de vida necesarios para su reproducción (que incluye su grado de calificación), y por otro, la oscilación de su precio dentro de los límites impuestos por la existencia de una superpoblación relativa para las necesidades inmediatas del capital.

Por ende, la existencia de una superpoblación relativa para el capital en un grupo de trabajadores intelectuales que ejerce sus funciones en forma masivamente asalariada puede generar las condiciones para erosionar la propiedad de este grupo sobre sus condiciones de existencia. Dicha propiedad ya no estaría garantizada a través del acceso a un determinado conocimiento de carácter más o menos general, sino que, en su condición de expropiados, se verían ahora obligados a vender su fuerza de trabajo por el valor de los medios de vida necesarios para su reproducción. En consecuencia, ya no reproducirían su ser social en tanto capa acomodada de la pequeña burguesía, sino más bien en tanto –al menos tendencialmente- como parte del proletariado.

Si consideramos como aproximación a la población que ejerce funciones intelectuales, a aquella clasificada censalmente como profesionales y técnicos⁶, en 2001 el 78% (sin considerar las ocupaciones directivas y gerenciales) se encontraba ocupada como asalariada. Dentro esta población, las ocupaciones más masivas eran:

- las de la educación: mayoritariamente técnicos, principalmente docentes de todos los niveles educativos (excepto el universitario, que es considerado como profesional),
- las de la gestión administrativa, jurídica, contable y financiera: principalmente abogados, escribanos, contadores, administradores de empresas, etc. entre los profesionales; y peritos, auxiliares y técnicos jurídicos, administrativos y contables, etc. entre los técnicos,
- las de la salud y de la sanidad: médicos, odontólogos, psicólogos, veterinarios, etc. entre los profesionales; y enfermeros, técnicos de laboratorio, instrumentistas, anestesistas, etc. entre los técnicos.

Estos tres grupos de ocupaciones representaban casi tres cuartas partes (74,5%) de la población asalariada en ocupaciones profesionales y técnicas.

Cuadro 2

Asalariados en ocupaciones de calificación profesional (no directivas/gerenciales) y técnica Total del país, 2001

Grupo de ocupación	Profesionales* asalariados	Técnicos asalariados	Total
--------------------	-------------------------------	----------------------	-------

directamente en trabajos asalariados, por diferente que pueda ser su contenido y su pago; por la otra caen – su evaluación, el precio de estas diversas actividades, desde la prostituta hasta el rey – bajo las leyes que regulan el precio del trabajo asalariado” (Marx, Karl, 1997, El capital. Libro I Capítulo VI (inédito). Resultados del proceso inmediato de producción, Biblioteca del Pensamiento Socialista, Siglo XXI Editores, México, p. 81).

⁶ Según las definiciones utilizadas en la estadística oficial, la población ocupada se clasifica según el nivel de calificación de la tarea que realiza en las siguientes categorías: profesional, técnica, operativa o no calificada. Lo que distingue principalmente a las tareas de calificación profesional y técnica de las restantes es que requieren de conocimientos teóricos para su realización: en el caso de la *calificación profesional* se trata fundamentalmente de conocimientos teóricos de orden general y específico, mientras que en las ocupaciones de *calificación técnica* se trata exclusivamente de conocimientos teóricos de índole específica (acompañados en algunos casos de ciertas habilidades manuales). Por esta razón, tomamos a los grupos de profesionales y técnicos como aproximación a la categoría de intelectuales.

	N	%	N	%	N	%
De la educación	29.787	8,5	613.361	47,9	643.148	39,4
De la gestión administrativa, jurídica, contable y financiera	91.360	26,0	226.282	17,7	317.642	19,5
De la salud y la sanidad	103.693	29,5	151.528	11,8	255.221	15,6
De la comercialización	7.378	2,1	63.012	4,9	70.390	4,3
De la producción industrial y artesanal	7.042	2,0	36.915	2,9	43.957	2,7
De la construcción y de la infraestructura	11.658	3,3	30.764	2,4	42.422	2,6
De la producción de software	19.253	5,5	14.449	1,1	33.702	2,1
De la investigación científica	21.566	6,1	5.984	0,5	27.550	1,7
De la instalación y mantenimiento de maquinaria, equipos y sistemas	1.554	0,4	24.669	1,9	26.223	1,6
Resto	58.500	16,6	112.525	8,8	171.025	10,5
Total	351.791	100,0	1.279.489	100,0	1.631.280	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población 2001.

De los grupos señalados, aquellos donde la proporción de asalariados es mayor (y por ende, el margen para el ejercicio de la ocupación en forma independiente es menor) son los de los técnicos⁷.

Cuadro 3

Proporción de asalariados en ocupaciones de calificación profesional (no directivas/gerenciales) y técnica según grupo de ocupación
Total del país, 2001

Grupo de ocupación	% Asalariados	
	Profesionales*	Técnicos
De la educación	91%	92%
De la gestión administrativa, jurídica, contable y financiera	51%	89%
De la salud y la sanidad	59%	84%
Resto	65%	71%
Total	60%	85%

* No se incluye a quienes realizan funciones directivas o gerenciales.

Sin embargo, hasta aquí hemos observado sólo a la población efectivamente ocupada. Si ampliamos nuestra mirada al conjunto de quienes han alcanzado el nivel

⁷ La fuente no permite discriminar según ocupaciones a los patrones (ya que todos son considerados como parte de un único grupo de ocupación: los “directivos/gerentes”) ni brinda información completa para discriminar a los trabajadores familiares (los cuales, de todas formas, representan menos del 1% del total de profesionales y técnicos). Por ende, la proporción de asalariados ha sido calculada sobre la suma de trabajadores por cuenta propia y asalariados de cada grupo.

educativo necesario para ocupar esas funciones, es decir la población activa que ha alcanzado por lo menos el nivel medio completo⁸, podemos ver lo siguiente:

Cuadro 4

Población activa con nivel educativo secundario completo o superior por máximo nivel educativo alcanzado según categoría ocupacional y calificación, 2001 (porcentajes).

Categoría ocupacional y calificación	Nivel educativo			Total
	Secundario completo*	Terciario completo	Universitario completo	
Patrones	5,7	4,0	9,5	6,1
Profesionales y técnicos por cuenta propia o familiares	3,5	5,4	23,3	7,0
Profesionales y técnicos asalariados	15,1	55,4	47,8	26,3
Otros trabajadores por cuenta propia o familiares**	10,5	4,5	2,9	8,4
Otros asalariados**	39,0	19,1	9,4	31,3
Desocupados	26,3	11,6	7,1	21,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
	(4.096.290)	(864.212)	(966.638)	(5.927.140)

* Incluye terciario o universitario incompleto.

** Se trata de trabajadores en ocupaciones que no requieren conocimientos teóricos para su ejercicio, pero sí de habilidades manuales o conocimientos específicos previos (calificación operativa) o que no requieren de ninguno de dichos elementos o solamente los provistos por una breve instrucción (no calificados).

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población 2001.

En 2001 la mayor parte (78,6%) de la población con nivel secundario completo o superior se encontraba trabajando como asalariada (sin considerar la “calificación” de la tarea en que se encontraba ocupada) o directamente desocupada. En esta situación se encontraban más de cuatro quintas partes de quienes tenían secundario o terciario completo (80,4% y 86,1%, respectivamente) y casi dos tercios de los universitarios (64,3%).

Sin embargo, buena parte de esta población, a pesar del nivel educativo alcanzado, no se encontraba necesariamente ocupada en tareas que requirieran conocimientos teóricos para su desarrollo. Parecerían constituir una masa de reserva para la ocupación en funciones intelectuales. Se trataría de una población sobrante para el capital en tanto que existiría en una proporción por encima de las posibilidades inmediatas de ocupación en las tareas específicas para las cuales ha sido formada y, por ende, constituiría un contingente disponible para el ejercicio de las funciones intelectuales.

Si sumamos, entonces, a los desocupados y los asalariados en tareas de calificación operativa o sin calificación como aproximación a la porción de esta población que se encontraba en función de reserva, dicha porción representaba un 65% de la población activa con nivel secundario, un 31% de la que tenía un título terciario y un 16% de quienes habían completado o superado el nivel universitario. Si además consideramos a quienes trabajan

⁸ La educación secundaria, organizada según una lógica disciplinar cumple, según las modalidades, la función preparatoria para estudios superiores o una función profesional. Por esto se considera que el nivel educativo secundario completo (y el terciario completo) debería corresponderse hipotéticamente con las ocupaciones en las que se desarrollan tareas de calificación técnica (que requieren conocimientos teóricos específicos), y el nivel educativo universitario completo con las ocupaciones que implican tareas de calificación profesional (que requiere conocimientos teóricos generales y específicos). Para más referencias, ver Instituto Nacional de Estadística y Censos, *La calificación ocupacional y la educación formal: ¿una relación difícil?*, Serie Estructura Ocupacional N° 4, Buenos Aires, Mayo de 1998.

como cuenta propia o familiares en tareas operativas o no calificadas, estas cifras se elevan a 76%, 35% y 19%, respectivamente.

Como veremos a continuación, esta reserva no parece tratarse de un fenómeno meramente coyuntural: no sólo se encuentra presente durante una fase recesiva del ciclo económico como la que existía en el año 2001, sino que continúa existiendo durante la fase de crecimiento, como es posible observar a través de los datos correspondientes al año 2005⁹.

Si comparamos la población urbana en ambos momentos utilizando como fuente la información del Censo Nacional de Población y de la Encuesta Permanente de Hogares¹⁰, es posible observar que, para la población que ha alcanzado a completar sólo el nivel secundario dicha reserva representa alrededor de tres cuartos de la población activa (oscila entre 73% y 77%), entre la población activa con nivel terciario representa alrededor de un tercio (entre 31% y 38%) y entre la población activa con nivel universitario, poco menos de una quinta parte (entre 17% y 19%)¹¹.

Cuadro 5
Población urbana activa con nivel educativo secundario completo o superior por máximo nivel educativo alcanzado según categoría ocupacional y calificación (porcentajes).

Categoría ocupacional y calificación	Secundario completo*			Terciario completo		
	Censo 2001	EPH 99/01	EPH 05	Censo 2001	EPH 99/01	EPH 05

⁹ El ciclo económico en Argentina atravesó una etapa de recesión a partir de 1998 para luego desembocar en la crisis de fines de 2001. A partir de mediados de 2002 comenzó la fase de crecimiento, que dura hasta la actualidad (comienzos de 2007).

¹⁰ Aclaremos aquí algunas cuestiones técnico-metodológicas. Las muestras de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) correspondientes a los años 1999 y 2001 fueron fusionadas con el objetivo de ampliar la representatividad de los datos. Ambas fueron seleccionadas considerando que la correspondiente a octubre de 2001 era la más cercana al último censo de población (noviembre del mismo año) y que la de octubre de 1999 correspondía a la primera muestra más cercana en el tiempo que permitía ampliar completamente la muestra ya que no contenía ninguno de los casos seleccionados en 2001 (dado que las muestras de esta encuesta están conformadas por paneles de hogares que se renuevan en forma parcial periódicamente). Se consideró además para la fusión el hecho de que los momentos en que se tomaron ambas muestras corresponden a la misma etapa del ciclo económico (la recesión iniciada a comienzos de 1998) y que por ende, las diferencias que pudieran existir entre ambos momentos eran menores respecto de las surgidas con posterioridad a la crisis (diciembre de 2001). Se constató que las posibles diferencias en los resultados no estuvieran asociadas a las diferencias entre los años en que los datos fueron recabados.

Para el año 2005 se utilizó como fuente la información de la Encuesta Permanente de Hogares correspondiente al segundo semestre del año.

¹¹ Debido a la distinta forma de recabar la información en el Censo realizado en 2001 la proporción de desocupados resultó superior a la captada por la Encuesta Permanente de Hogares. Una parte de lo que la Encuesta captaba como sub-ocupados o como inactivos que desean trabajar fue captada en el Censo como desocupados (Instituto Nacional de Estadística y Censos, *Evaluación de la información ocupacional del Censo 2001. Análisis del nivel de desocupación*, s/f, disponible en <<http://www.indec.gov.ar>>, fecha de consulta: febrero de 2007).

Por otra parte, los datos de la Encuesta Permanente de Hogares de los años 1999/2001 y 2005 no son inmediatamente comparables debido a que en el año 2003 dicha encuesta fue sometida a un proceso de reformulación integral que abarcó aspectos temáticos, muestrales y organizativos. Estas modificaciones no invalidan las conclusiones respecto a la existencia de proporciones significativas de población en función de reserva, pero sí limita su análisis respecto a sus oscilaciones entre ambos momentos analizados.

Patrones	5,6	4,4	4,0	4,0	3,4	4,9
Profesionales y técnicos por cuenta propia o familiares	3,5	4,0	3,8	5,5	4,8	6,6
Profesionales y técnicos asalariados	15,2	19,1	15,0	55,0	60,5	50,0
Otros trabajadores por cuenta propia o familiares	10,2	11,6	12,3	4,5	5,0	7,9
Otros asalariados	39,0	44,6	53,3	19,3	18,2	25,5
Desocupados	26,5	16,3	11,7	11,7	8,1	5,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Categoría ocupacional y calificación	Universitario completo			Total		
	Censo 2001	EPH 99/01	EPH 05	Censo 2001	EPH 99/01	EPH 05

Patrones	9,3	9,0	8,9	6,0	5,2	5,1
Profesionales y técnicos por cuenta propia o familiares	23,4	20,0	16,3	7,1	7,2	6,7
Profesionales y técnicos asalariados	48,0	54,1	56,0	26,3	30,7	27,8
Otros trabajadores por cuenta propia o familiares	2,8	2,3	2,6	8,1	9,0	9,8
Otros asalariados	9,4	8,6	12,4	31,3	34,5	41,4
Desocupados	7,1	6,1	3,8	21,1	13,4	9,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

* Incluye terciario o universitario incompleto.

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población 2001 y Encuesta Permanente de Hogares.

Esta proporción de reserva varía según el tipo de formación específica. Lamentablemente, no es posible discriminar los datos a partir de una única fuente, por lo que para la población universitaria utilizamos los datos del Censo Nacional de Población (donde es posible distinguir esta población según grupos de carreras), mientras que para la población con nivel secundario y terciario utilizamos los datos de la Encuesta Permanente de Hogares. En el caso de la población con nivel secundario distinguimos según el título obtenido y en el caso de la población con nivel terciario, donde se concentra la formación de docentes, según si el tipo de formación es docente o técnico profesional y al interior de esta última según los principales grupos de carreras¹².

¹² En la fuente utilizada no aparecía sistematizada la información sobre el tipo de formación para la población con nivel terciario. Para armar las categorías presentadas se utilizó la información sobre carreras y títulos declarados: en primer lugar, se delimitó la población con formación docente incluyendo a toda la población con educación terciaria que hubiera declarado algún título o carrera relacionada con la docencia, el magisterio o el profesorado, mientras que el resto fue clasificado como con formación técnico-profesional; en segundo lugar, dentro de este último grupo fueron delimitadas las distintas categorías de carreras utilizando como

Cuadro 6

Porcentaje de población en función de reserva (asalariados, trabajadores por cuenta propia y familiares de calificación operativa o no calificados y desocupados sobre activos) según nivel educativo y formación/carrera.

Población urbana con nivel educativo secundario completo o superior.

Secundario completo*	Reserva
Comercial	81%
Nacional (bachiller)	81%
Técnica	71%
Normal (formación docente)	55%
Otra enseñanza media	53%
Total	77%

* No se ha incluido a la población con terciario o universitario incompleto porque no es posible discriminarla según la formación específica. Los porcentajes correspondientes a cada una de ellas son: 71% y 64% respectivamente.

Terciario completo	Reserva
FTP Ciencias Económicas	57%
FTP Otras	46%
FTP Humanidades y ciencias sociales	42%
FTP Medicina y carreras auxiliares	36%
Formación docente	24%
Total	31%

FTP: Formación técnico-profesional.

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares 1999/2001.

Universitario completo	Reserva
Agronomía y carreras afines	28%
Ciencias económicas	25%
Informática y sistemas	24%
Arquitectura y diseño	24%
Artes	23%
Humanidades y ciencias sociales	23%
Ingeniería y carreras afines	22%
Idiomas extranjeros	19%
Ciencias exactas y naturales	17%
Ciencias de la educación	17%
Veterinaria	16%
Derecho y ciencias jurídicas	14%
Farmacia y bioquímica	12%
Medicina y auxiliares	9%
Odontología	8%
Total	19%

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población 2001.

La formación relacionada con las ciencias económicas es donde se registran las proporciones más altas de reserva (81% en la modalidad comercial de la educación secundaria, 57% en la formación técnico-profesional de la educación terciaria y 25% en la educación universitaria).

De los restantes grupos de ocupaciones profesionales y técnicas masivamente asalariadas, la formación docente tiene una proporción relativamente menor en reserva (54% en la modalidad normal del secundario y 24% en la formación docente del terciario), mientras que la situación es similar en la formación en medicina y carreras auxiliares (36% en el terciario y 9% en el universitario).

Existen otros grupos con proporciones altas en función de reserva (como la formación técnica secundaria o la agronomía y la ingeniería y sistemas en el nivel universitario), pero no se trata de ocupaciones de carácter masivo.

Resultados

modelo la clasificación que aparece en Instituto Nacional de Estadística y Censos, *Algunas aclaraciones sobre el tratamiento de la información censal de carrera universitaria en el Censo 2001*, s/f, en línea en <www.indec.gov.ar>, fecha de consulta: febrero de 2007.

El análisis de la composición interna de la pequeña burguesía acomodada parece indicar que se ha producido un cambio cualitativo. Si en 1960 esta capa estaba compuesta mayoritariamente por pequeños y medianos patrones, a lo largo del período se va produciendo tendencialmente un cambio, cuyo resultado es que en 2001 la mayor parte de este grupo queda compuesto por intelectuales asalariados.

Una parte de esta pequeña burguesía asalariada puede encontrarse transitando un proceso de proletarización. La existencia de una importante porción de trabajadores en ocupaciones intelectuales que ejercen sus funciones en forma masivamente asalariada y de una masa de superpoblación relativa para el ejercicio de dichas ocupaciones son indicadores de que, por lo menos para algunas profesiones, la relación salarial podría haber dejado de representar una mera forma jurídica extendida al pago de determinados servicios y ha pasado a expresar algún otro grado de subordinación al capital, ya sea porque no existe margen para la actividad bajo una forma que no sea la asalariada, ya sea porque la posesión de un determinado conocimiento no garantiza el acceso al ejercicio de una determinada actividad y por ende, la reproducción de las condiciones de existencia correspondientes.

Estas tendencias, particularmente en lo referido a la constitución de una masa de reserva, pueden observarse más claramente en las siguientes ocupaciones intelectuales:

- las de la gestión administrativa, financiera y contable, donde se observa una asalarización masiva especialmente entre los técnicos (en el caso de los profesionales parece existir un margen importante para el ejercicio de la profesión en forma independiente). Se trata además del grupo donde se registra la más alta proporción de población en situación de reserva,
- las de la educación: se trata del grupo con mayor peso entre la población en funciones intelectuales, y donde además se registra la mayor proporción de asalariados (el margen para el ejercicio de la ocupación en forma independiente es mínimo). Existe una proporción en reserva, pero menor en términos relativos al de otras ocupaciones.

El incremento constante del nivel educativo de la población argentina parece haber generado entonces una masa de población en condiciones de ejercer estas ocupaciones pero que ha quedado en una posición inmediatamente sobrante respecto de las necesidades de la producción social determinadas por el capital.

Resumen

Uno de los aspectos más relevantes en el desarrollo de la estructura social argentina en las últimas décadas ha sido el creciente nivel educativo de la población (y la consecuente ampliación del acceso a la educación superior) a pesar del paralelo desarrollo de los procesos de centralización de la propiedad en menos manos y de pauperización y proletarización de amplias masas de la población.

Estas ocupaciones de carácter intelectual han estado tradicionalmente asociadas a las capas más acomodadas de la pequeña burguesía (o de las “clases medias”, según la perspectiva teórica), por lo que su crecimiento parece a primera vista contradictorio en un período de creciente concentración de la propiedad. ¿Qué transformaciones en la estructura social están expresando entonces estos fenómenos? ¿están indicando la aparición de un ejército de reserva entre los trabajadores intelectuales?

Abstract

One of the most outstanding features of the development of Argentine social structure in the last decades was the growing educational level of the population (and the consistent extension of the access of people to higher education) in spite of the parallel development of processes of property centralization in fewer hands and pauperization and proletarianization of large masses of population.

These intellectual occupations have been traditionally associated with well-off strata of petty bourgeoisie (or “middle classes”, depending on the theoretical point of view), so their growth seems to be at

first sight contradictory in a time of increasing property concentration. Thus, what changes are these phenomena expressing in social structure? Are they indicating the development of a reserve army among intellectual workers?